

Naciones Unidas  
**ASAMBLEA  
GENERAL**



**UNDECIMO PERIODO DE SESIONES**

*Documentos Oficiales*

**TERCERA COMISION, 754a.**  
**SESION**

**Miércoles 6 de febrero de 1957,**  
**a las 10.50 horas**

**Nueva York**

**SUMARIO**

*Página*

Tema 12 del programa:

Informe del Consejo Económico y Social (capítulos VI y VII) ( <i>continuación</i> )	
Declaración del Subsecretario de Asuntos Económicos y Sociales	375
Debate general	376

**Presidente:** Sr. Hermod LANNUNG (Dinamarca).

**TEMA 12 DEL PROGRAMA**

**Informe del Consejo Económico y Social (capítulos VI y VII) (A/3154) (*continuación*)\***

**DECLARACIÓN DEL SUBSECRETARIO DE ASUNTOS  
ECONÓMICOS Y SOCIALES**

1. El Sr. DE SEYNES (Subsecretario de Asuntos Económicos y Sociales) dice que desea saber la opinión de las delegaciones acerca de la forma en que se ha de llevar a cabo en adelante el programa de acción práctica concertada en materia social iniciado en 1953. En su informe al Consejo Económico y Social, en su 22º período de sesiones (E/2890)<sup>1</sup>, el Secretario General destacó la extensión del alcance geográfico del programa, la tendencia a un aumento en el volumen de las solicitudes de asistencia técnica en materia social y la mayor cooperación entre las Naciones Unidas y los organismos especializados. También señaló ciertos problemas tales como el de la urbanización rápida y no planificada, la falta de paralelismo entre el desarrollo económico y el progreso social de algunos países insuficientemente desarrollados y la necesidad de programas equilibrados de desarrollo social.

2. En su resolución 627 (XXII), el Consejo pidió al Secretario General que, con la cooperación de los organismos especializados, estudiara los problemas planteados en los países que atravesaran un período de transición rápida debida sobre todo a la urbanización, y la posibilidad de analizar los esfuerzos realizados por los distintos países para coordinar sus medidas de carácter social y económico, y que preparara recomendaciones para una acción internacional a largo plazo encaminada a favorecer el desarrollo de la comunidad.

3. El desarrollo de la comunidad es un medio particularmente eficaz para elevar los niveles de vida, pero para que se obtengan los máximos resultados en los planes a largo plazo, los países que deseen asistencia para estructurar sus programas de desarrollo de la comunidad deben dar cuenta de sus necesidades. Al Sr. de Seynes le gustaría, ante todo, estar seguro de que todos los países se refieren al mismo concepto cuando utilizan la expresión "desarrollo de la comunidad", que ha sido definida por el Secretario General y los direc-

tores de los organismos especializados como el conjunto de actividades mediante las cuales los esfuerzos de una población se suman a los de su gobierno para mejorar las condiciones económicas, sociales y culturales de las comunidades, integrar dichas comunidades en la vida de la nación y permitirles contribuir plenamente al progreso nacional. Los dos elementos esenciales en las actividades de referencia son la participación de la propia población, y el suministro de servicios técnicos y de otra índole que estimulen el espíritu de iniciativa, el esfuerzo propio y la ayuda mutua (E/2931, anexo III, parte I, párrs. 1 y 2).

4. Tanto si el programa se acomete por iniciativa local, como si forma parte de un plan nacional para poder ser plenamente eficaz, debe combinar las fuerzas locales y las nacionales. Por lo demás, no puede esperarse que logre ni siquiera objetivos técnicos bien definidos si no hay un equilibrio entre el desarrollo económico y el progreso social. La verdad de esta afirmación ha sido probada por la experiencia en muchas partes del mundo y no es una simple teoría. La idea en sí no es nueva, pero se le ha dado mayor alcance en el mundo desde que terminó la guerra; y los programas nacionales de desarrollo económico y social se han apoyado en la conjunción del esfuerzo privado y de los conocimientos técnicos.

5. No se sabe aún si tales programas pueden aplicarse tanto a las zonas urbanas como a las rurales, ya que los esfuerzos se han concentrado principalmente en los sectores rurales donde habita la abrumadora mayoría de la población de los países insuficientemente desarrollados. Se cree que muchos de los principios y algunas de las técnicas que se emplean podrían aplicarse también a las zonas urbanas; pero es todavía demasiado pronto para emitir una opinión fundada.

6. En los distintos Estados Miembros funcionan muchos tipos diferentes de programas de desarrollo de la comunidad y la Secretaría ha podido acumular gran experiencia en ellos gracias a sus contactos directos y al análisis de los datos reunidos por las misiones de las Naciones Unidas y por los propios gobiernos interesados. Al cabo de cinco años de estudio intenso, la Secretaría está convencida de la utilidad de los programas en el plano nacional y de la necesidad de poner en común las experiencias de los distintos países y los recursos de los organismos internacionales.

7. En 1956, las Naciones Unidas y los organismos especializados principalmente interesados en el desarrollo rural, tales como la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), la Organización Mundial de la Salud (OMS), la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), y la Organización Internacional del Trabajo (OIT) enviaron cerca de 400 expertos a los países solicitantes a fin de prestar ayuda en la preparación y organización de programas de desarrollo de la comunidad, reforzar las dependencias oficiales interesadas en tales programas y adiestrar a los funcionarios nacionales y a los trabajadores de aldeas.

\* Reanudación de los trabajos de la 688a. sesión.

<sup>1</sup> *Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social*, 22º período de sesiones, Anexos, tema 10 del programa.

Pero la obra de coordinación dista mucho todavía de hallarse terminada. En el plano internacional, la tarea de dar una orientación común a todos los expertos y asesores interesados apenas si se ha iniciado, mientras que en el plano nacional la cooperación entre las dependencias oficiales y otros organismos sigue siendo incompleta. No se puede decir que cualquiera de los métodos de coordinación que han sido ensayados ha de tener éxito en todos los casos, pero tanto los organismos bilaterales como los de las Naciones Unidas opinan en general que algunos métodos suelen ser más eficaces que otros. Un elemento importante para el éxito de cualquier método es que el mismo se base en una consideración global de los problemas en su conjunto y de la organización, administración y planificación necesarias para su solución. Las Naciones Unidas están dispuestas a ayudar a los gobiernos en la busca de tales métodos.

8. Ningún programa puede ser debidamente preparado y aplicado sin el continuo apoyo del país de que se trate. Una de las principales razones del éxito de los programas de desarrollo de la comunidad en la India y del programa de desarrollo agrícola e industrial de las aldeas en el Pakistán ha sido el apoyo que han recibido de los jefes de los Gobiernos de esos Estados.

9. El problema del personal está íntimamente relacionado con el de la planificación y organización de los programas. Cuando los gobiernos deciden utilizar trabajadores de aldea, la calidad y duración de su formación profesional tiene importancia decisiva y no puede dejárseles trabajar sin una adecuada dirección técnica. Diversas fundaciones, programas de ayuda bilateral y los organismos de las Naciones Unidas han prestado ya ayuda a los gobiernos en sus programas de capacitación. Las Naciones Unidas y los organismos especializados están dispuestos a colaborar en la formación de técnicos y de funcionarios administrativos superiores y especialistas en planificación para tales programas. Las visitas a otros países, los seminarios y los viajes de estudio son otros tantos métodos eficaces para el intercambio de las experiencias y para la comprensión de los problemas planteados.

10. Las Naciones Unidas y los organismos especializados pueden también prestar ayuda a los gobiernos mediante demostraciones prácticas de los resultados obtenidos en programas mixtos de desarrollo de la comunidad. A menudo, los aldeanos y autoridades locales se convierten en entusiastas participantes, una vez que se convencen de la superioridad de las nuevas técnicas sobre los métodos tradicionales. Pero hay que prevenirse contra el peligro de volcar todos los recursos disponibles en zonas de demostración, ya que ello no podría repetirse en todas partes.

11. La Secretaría está firmemente convencida de que quedan todavía muchos puntos por estudiar en relación con tales programas, tanto en el plano nacional como en el regional y el internacional. Tales estudios deben abarcar todos los aspectos, incluso los de financiamiento y administración, problemas económicos tales como el papel del desarrollo de la comunidad en la formación de capitales, y la aplicación de los métodos tecnológicos. Muchos de estos estudios podrían hacerse por los organismos existentes, pero el de determinados aspectos importantes exige nuevos medios. El Consejo Económico y Social se ocupará de estos problemas en su 24º período de sesiones, cuando considere el programa a largo plazo cuya preparación se ha pedido al Secretario General.

12. El debate en la Comisión completará los datos que tiene la Secretaría sobre los experimentos que se han puesto a prueba en diversos países y brindará a las delegaciones la oportunidad de hacer sugerencias concretas sobre posibles formas de cooperación internacional. Se espera que los gobiernos continúen esas conversaciones en un plano ministerial, particularmente en lo que se relaciona con ideas administrativas y técnicas que se exponen en los documentos puestos a su disposición. La experiencia y las necesidades de los nuevos Miembros revisten particular interés. Tal vez la Comisión considere oportuno expresar su interés en la cuestión mediante la adopción de un proyecto de resolución.

#### DEBATE GENERAL (continuación)

13. El Sr. PAZHWAK (Afganistán) dice que desea limitar su primera exposición sobre el informe del Consejo Económico y Social (A/3154) al punto concreto de la solicitud hecha por Afganistán para que se le autorice a producir opio para la exportación, cuestión a que se refieren los párrafos 474 y 475 del informe. La cuestión ha sido considerada por la Comisión de Estupefacientes y por el Consejo Económico y Social, pero el representante de Afganistán se cree obligado a plantearla nuevamente por estimar poco satisfactoria la decisión adoptada por el Consejo al respecto. La delegación de Afganistán plantea la cuestión ante la Tercera Comisión porque sabe la preocupación de los Estados Miembros por las dificultades económicas de los países insuficientemente desarrollados y su deseo de llegar al entendimiento y la cooperación internacionales; y espera que la cuestión sea examinada teniendo en cuenta únicamente sus peculiares circunstancias. Afganistán pidió que se le autorizase a producir opio para la exportación con arreglo al Protocolo de las Naciones Unidas de 1953 (E/NT/8)<sup>2</sup>; tal solicitud se fundaba en las dificultades económicas con que tropezaba el país, así como el irrefutable derecho de todo pueblo a exportar sus productos.

14. Afganistán ha sido durante siglos un país productor de opio. No obstante, en 1944 promulgó una ley prohibiendo el cultivo de la adormidera en todo el país, en respuesta a una petición hecha por los Estados Unidos para que limitase la producción de opio. Esta medida fué adoptada por consideraciones de orden humanitario y por el profundo sentido de solidaridad internacional de Afganistán. Sus repercusiones se hicieron sentir en todo el país, y a medida que aumentaron las dificultades económicas, se agudizó la inestabilidad social. En vista de ello, el Gobierno adoptó energías medidas para remediar la situación mediante programas de socorro, y en muchas regiones lo logró. Pero en la provincia montañosa de Badajshan, al norte del país, donde la adormidera es la única cosecha viable, las medidas de socorro no pudieron aliviar la penosa situación. Los intentos por explotar otros recursos fracasaron lastimosamente, ya que los minerales que existen en la zona son en la mayoría de los casos inaccesibles y no pueden competir con los que se encuentran más próximos a los lugares en que están las fábricas. Los esfuerzos por diversificar la producción agrícola fueron igualmente vanos.

15. Se ha recurrido a las cooperativas, a los préstamos, a la construcción de caminos y a otros medios para ayudar a la población, pero no se ha encontrado ningún remedio permanente. Su nivel de vida ha empeorado

<sup>2</sup> Publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 1953.XI.6.

cada vez más; muchos han perdido sus tierras o han contraído grandes deudas; ha aumentado el desempleo y la diferencia entre la situación económica y social de la población de la provincia septentrional y la de los habitantes de otras partes del país, se ha agudizado en forma alarmante. La situación se ha agravado aún más por el crecimiento de la población, con la consiguiente disminución de los ingresos y el aumento del costo de la vida. A causa de estas intolerables condiciones de vida, desempleo, desnutrición y enfermedad, el Gobierno se ha decidido, muy a su pesar, a levantar la prohibición sobre el cultivo de la adormidera en la zona de referencia.

16. Se ha aprobado una ley que permite el cultivo de la adormidera en ciertas zonas, sin perjuicio de imponer medidas para la fiscalización del opio en todas las etapas. El monopolio oficial supone una absoluta fiscalización sobre la compra, recolección y exportación del opio. Se aplica la más estricta vigilancia en las fuentes de producción, y los cultivadores deben estar registrados y tener una autorización; la producción, recolección, envase y exportación, están rigurosamente vigilados. La adormidera se cosecha bajo la vigilancia de un comité de supervisión y está prohibido el transporte del opio de una región a otra. La ley impone severas penas para los delitos relacionados con los estupefacientes, y se han reforzado los servicios de frontera. Los Ministerios del Interior, Finanzas, Comercio y Sanidad, se han hecho responsables de velar por la aplicación de las normas y se ha iniciado una activa campaña para impedir el uso ilegal del opio. En realidad, la provincia septentrional está idealmente situada para el comercio lícito del opio, puesto que los caminos y los centros de comercio de la zona pueden ser vigilados con facilidad.

17. La delegación de Afganistán planteó la cuestión en la Tercera Comisión en el décimo período de sesiones de la Asamblea General (680a. sesión), y señaló que para un país insuficientemente desarrollado que había iniciado un vasto programa de desarrollo todo artículo de exportación era de la mayor importancia. Afganistán es parte en casi todas las convenciones internacionales sobre el opio; además, como lo prueban los documentos de las Naciones Unidas, no se han producido en su territorio ventas ilegales de opio y en el país no existe el problema de la toxicomanía. Afganistán reconoce los principios humanitarios en juego y ello es lo que lo movió a prohibir el cultivo de la adormidera en 1944; y si ha revocado dicha decisión es debido a dificultades muy reales. Si Afganistán hubiese estado representado en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Opio de 1953 que aprobó el Protocolo, hubiese figurado, sin duda, entre los países que actualmente tienen derecho a producir y exportar opio. El representante de Afganistán lamenta no haber participado en la Conferencia, pero no cree que su país deba ser castigado por esa razón.

18. A fin de remediar la situación, Afganistán se dirigió a la Comisión de Estupefacientes en sus períodos de sesiones 10° y 11° y solicitó que se enmendara el Protocolo. La Comisión expresó, en general, que comprendía la situación de Afganistán y en su 11° período de sesiones aprobó un proyecto de resolución de la India en el que se reconocía la justicia de la solicitud y se pedía al Secretario General que revisara el inciso a) del párrafo 1 del artículo 33 del segundo proyecto de Convención única. Sin embargo, el Consejo Económico y Social, en su 22° período de sesiones decidió (resolución 626 G (XXII) del Consejo) invitar a la Comisión a proseguir el estudio de este asunto. Los observadores

de Afganistán señalaron que la cuestión había sido ya debatida por la Comisión, y que su nuevo aplazamiento significaría una pérdida innecesaria de tiempo. No obstante, el Consejo mantuvo su actitud fundándose en que había cuestiones técnicas que requerían aclaración.

19. La delegación de Afganistán considera que la actitud del Consejo no estaba justificada por las decisiones de la Comisión o por las del propio Consejo en su 20° período de sesiones y es incompatible con la comprensión de la situación de Afganistán manifestada por los miembros de la Tercera Comisión en el décimo período de sesiones de la Asamblea General (680a. y 681a. sesiones). Además, la opinión jurídica y técnica emitida por el representante del Secretario General en la Comisión<sup>3</sup> era favorable a la petición de Afganistán. En esa opinión se expresó claramente que el Consejo y la Asamblea General estaban facultados para recomendar una enmienda por la que se agregara Afganistán a la lista de los países autorizados para producir opio para la exportación aún antes de que entrase en vigor el Protocolo de 1953; que esta solicitud de revisión del Protocolo podía ser hecha por cualquier parte en el Protocolo, que correspondía al Consejo recomendar las medidas que debían adoptarse en cumplimiento de tal pedido; que el Consejo podía recomendar a la Asamblea General que aprobase un protocolo de enmienda; que este protocolo de enmienda debía quedar abierto para la firma a todos los Estados en condiciones de llegar a ser partes en el Protocolo del Opio de 1953; que este protocolo de enmienda entraría en vigor tan pronto como entrase en vigor el Protocolo de 1953, una vez que el mismo hubiese sido ratificado por todos los Estados Partes en el Protocolo de 1953 o de conformidad con cualquier disposición especial relativa a la entrada en vigor; y que ese protocolo de enmienda podía disponer que después de su entrada en vigor cualquier Estado que llegase a ser Parte en el Protocolo de 1953 se convertiría en Parte en el protocolo de enmienda. Así pues, el Consejo debía solicitar al Secretario General que preparase un protocolo de enmienda para su aprobación por la Asamblea General o decidir la posibilidad de enmendar el Protocolo de 1953.

20. Por la forma en que la petición afgana fué remitida de un órgano a otro, el representante de Afganistán, que no es miembro del Consejo Económico y Social ni de la Comisión de Estupefacientes, se ha visto obligado a invertir tiempo y dinero para viajar entre Nueva York y Ginebra, cosa que su país difícilmente puede permitirse. La Asamblea General, con las facultades que le confiere la Carta de las Naciones Unidas, es un órgano competente para decidir una enmienda del Protocolo y aprobar las recomendaciones de la Comisión de Estupefacientes. Por lo demás, no existe ningún instrumento internacional que niegue a Afganistán el derecho a producir opio; aun si entrara en vigor el Protocolo de 1953, Afganistán podría exportar opio a cualquier país que no fuese Parte en el mismo. El Sr. Pazhwak ha planteado la cuestión por creer que debe haber cooperación internacional en la fiscalización de la producción y exportación del opio. En nombre de la justicia, Afganistán reclama que se reconozca su derecho histórico a producir opio; por lo demás, el reconocimiento de cualquier país como exportador lícito contribuye necesariamente a promover la fiscalización del tráfico ilícito.

<sup>3</sup> Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 22° período de sesiones, Suplemento No. 8, párr. 249.

21. La delegación de Afganistán que está agradecida a la Comisión de Estupefacientes y a los representantes que han juzgado el caso objetivamente en el Consejo y en la Tercera Comisión, desea señalar sin embargo la posición adoptada por las delegaciones de Irán y Pakistán, quienes se opusieron a la solicitud de Afganistán. La actitud de Irán, país que tiene muchos y estrechos vínculos con Afganistán, sólo puede deberse a falta de conocimiento de las dificultades por que éste atraviesa. Irán tiene sus propios toxicómanos, para proteger a los cuales ha decidido prohibir la producción de opio; Afganistán le admira y envidia por haber podido adoptar esa política. Pero debe pedir a Irán que tenga presente que la solicitud de Afganistán no puede ser juzgada con el mismo criterio que la decisión de Irán de prohibir la producción de opio, ya que ha sido motivada por dificultades económicas y sociales y se funda en el derecho de todo país a exportar sus propios productos, independientemente de las leyes y de la política de sus vecinos. La necesidad de Afganistán de producir opio es tan importante como la necesidad de Irán de prohibirlo; el que los intereses de un país se sacrifiquen en aras de los de otro país es contrario a los principios de soberanía e igualdad de los Estados proclamados en la Carta de las Naciones Unidas. El orador confía en que el Gobierno de Irán cambie de actitud teniendo en cuenta estos hechos y la amistad que ha existido siempre entre Afganistán e Irán.

22. En cuanto al Pakistán, la delegación de Afganistán interpreta su actitud como parte de la política general de presión económica que ha seguido dicho país en razón de las diferencias políticas que han existido entre ambos Estados desde su constitución. Pero la delegación de Afganistán espera que el Consejo Económico y Social no permita que sus decisiones sean influidas por los intereses políticos de un Estado Miembro y confía en que el Consejo se mantenga fiel a sus principios y tenga en cuenta las necesidades sociales y económicas de todos los Miembros de las Naciones Unidas.

23. La Sra. QUAN (Guatemala) dice que, a pesar de los funestos acontecimientos que han ensombrecido recientemente el horizonte internacional, es evidente que las Naciones Unidas están actuando como un elemento catalizador y acelerando la integración de las naciones del mundo en una sola comunidad. Tanto los individuos como los gobiernos están adquiriendo una visión más clara de sus deberes sociales, no sólo en el plano local y nacional, sino también en el internacional. A medida que se desenvuelve la acción positiva de las Naciones Unidas en los países insuficientemente desarrollados, hay un mejor entendimiento entre los técnicos de la Organización y los funcionarios y particulares de dichos países. La obra de los organismos especializados, tales como la FAO, la UNESCO y la OMS, del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y de la Administración de Asistencia Técnica (AAT) es cada vez más conocida, incluso entre los miembros más ignorantes y aislados de las comunidades rurales.

24. Su delegación no se propone comentar en detalle cada una de las secciones de los capítulos VI y VII del informe del Consejo (A/3154), sino insistir simplemente en algunas consideraciones de índole general. Es importante que los gobiernos y los organismos internacionales lleven a cabo programas a largo plazo para la solución de los problemas de los países insuficientemente desarrollados. Uno de los más importantes es el programa de desarrollo de la comunidad, con su particular atención a las actividades de formación de personal y

de organización de servicios locales y nacionales. Tales programas se basan en el concepto de que las medidas de carácter paliativo tienen muy poca o ninguna utilidad y que los problemas planteados deben atacarse en sus raíces. Especialmente útil será el estudio preliminar cuya preparación ha solicitado el Consejo al Secretario General para determinar la medida en que es posible y práctico analizar los métodos utilizados y la naturaleza de los problemas con los que se han de enfrentar los países que tratan de coordinar todas las medidas adoptadas en materia social y económica para elevar el nivel de vida de sus poblaciones. Dicho estudio pondrá al alcance de todos la enorme experiencia acumulada por la AAT y los organismos especializados. Sus beneficios se dejarán sentir especialmente en los programas que exigen una acción coordinada, tales como los de explotación de recursos hidráulicos, desarrollo de la comunidad, educación fundamental, industrialización y otros por el estilo.

25. La Sra. Quan se complace en señalar el feliz resultado de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre la Obligación de Dar Alimentos que, en junio de 1956, aprobó y abrió a la firma la Convención sobre la Tramitación en el Extranjero de las Demandas de Prestación de Alimentos<sup>4</sup>. Sin la cooperación internacional hubiese sido imposible resolver los problemas jurídicos planteados. Guatemala se ha adherido a la Convención en diciembre de 1956.

26. Refiriéndose al Capítulo VII, la Sra. Quan aplaude el interés que el Consejo pone en los servicios de asesoramiento en materia de derechos humanos y en la distribución equitativa de los fondos entre los diferentes programas, y expresa la esperanza de que sea posible realizar en el corriente año seminarios para ayudar a las mujeres que han adquirido recientemente sus derechos políticos y seminarios sobre la prevención de discriminaciones y la protección a las minorías.

27. El método de designar relatores especiales para llevar a cabo estudios, adoptado por la Subcomisión de Prevención de Discriminaciones y Protección a las Minorías, es sumamente satisfactorio. Cabe esperar que los estudios actuales sobre la discriminación en materia de educación y sobre la discriminación en materia de derechos políticos y en materia de religión y de prácticas religiosas produzcan resultados satisfactorios. El estudio de la discriminación en materia de educación ha llevado a un nuevo estudio de la OIT sobre la discriminación en materia de empleo y ocupación.

28. La oradora rinde homenaje a la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer por su celo en la causa de los derechos de la mujer y por el vasto alcance de su programa de trabajo.

29. Ha vacilado en hablar de la Convención Suplementaria sobre la Abolición de la Esclavitud, la Trata de Esclavos y las Instituciones y Prácticas Análogas a la Esclavitud por parecer la esclavitud anacrónica en la segunda mitad del siglo XX. Su existencia constituye sencillamente una prueba más de que los derechos humanos necesitan protección por todos los medios posibles. El Gobierno de Guatemala se ha adherido a dicha Convención en septiembre de 1956. La Sra. Quan rinde también homenaje a la labor que realiza la OIT en relación con el trabajo forzoso.

30. Es un tanto sorprendente que un capítulo tan importante como el capítulo IX del informe del Consejo,

<sup>4</sup> Véase *Acta Final de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre la Obligación de Dar Alimentos* (Publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 1956.V.4).

que trata de las cuestiones de coordinación y de relaciones con los organismos especializados, no figure en el programa de ninguna Comisión de la Asamblea General. La labor realizada por el Consejo al respecto es del mayor interés e importancia, y la representante de Guatemala cree que debería ser objeto de mayor atención. La delegación de Guatemala propone, por ello, que el examen de ese capítulo se incluya en el programa de la Tercera Comisión. De este modo, podrían estudiarse en debida forma los esfuerzos del Secretario General y del Comité de Coordinación Administrativa.

31. La delegación guatemalteca facilitará con sumo gusto los datos que sobre las posibilidades y problemas del programa de desarrollo de la comunidad ha solicitado el Subsecretario de Asuntos Económicos y Sociales.

32. La Sra. Quan ha escuchado con simpatía la petición hecha por el representante de Afganistán para que se autorice a su país a exportar opio. En vista de que el Gobierno afgano está en condiciones de garantizar la fiscalización y regulación de la producción y exportación de opio, se halla plenamente justificado el que se preste atenta consideración a dicha solicitud.

33. El Sr. CHENG (China) expresa el aprecio de su delegación por la exposición hecha por el Sr. de Seynes, que se ha referido principalmente al desarrollo de la comunidad y ha señalado los importantes y difíciles problemas con que se enfrentan los países insuficientemente desarrollados y los que están realizando programas de reforma agraria o de ordenación de la tierra como un medio fundamental para elevar los niveles de vida.

34. La delegación de China considera que los trabajos del Consejo Económico y Social en el período que se examina fueron relativamente fructíferos. El Consejo examinó la coordinación de los programas en materias económica, social y de derechos humanos y los programas de acción práctica concertada en materia social. También llevó a cabo las tareas preparatorias para dos conferencias que han aprobado importantes convenciones, una sobre la obligación de dar alimentos y la otra sobre la abolición de la esclavitud.

35. El examen de los programas de acción práctica concertada en materia social ha sido sumamente útil, tanto para las Naciones Unidas y los organismos especializados en la planificación de importantes programas, como para los gobiernos de los países insuficientemente desarrollados al preparar sus programas nacionales. En 1953 China figuró entre los autores de un proyecto de resolución del Comité de Asuntos Sociales<sup>5</sup> en que se fijaban los elementos esenciales de un programa de este carácter; la resolución aprobada sobre esa base por el Consejo Económico y Social (resolución 496 (VI)) sirvió de marco para la elaboración de los programas de carácter social de las Naciones Unidas. El Consejo merece también ser elogiado por su cuidadoso examen del informe del Secretario General (E/2890) y sus recomendaciones para los trabajos futuros. Es de esperar que se realicen periódicamente resúmenes similares.

36. China ratificó el Protocolo del Opio de 1953 (E/NT/8) y comparte la preocupación de la Comisión de Estupefacientes por el hecho de que sólo 16 países, entre los cuales sólo figura un país productor de opio, hayan ratificado dicho instrumento. Su aplicación representará un paso importante hacia la limitación de la producción y uso del opio a los fines médicos y cientí-

ficos; por consiguiente, insta a los países que todavía no lo han hecho a ratificar inmediatamente el Protocolo.

37. En cuanto a la cuestión del tráfico ilícito de estupefacientes, la delegación de China señala con preocupación que el tráfico más intenso sigue concentrado en el Lejano Oriente y en el Oriente Medio y lamenta que una de las principales fuentes de los estupefacientes que son objeto de tráfico ilícito sea la China continental. Exhorta por ello a todos los gobiernos de los países vecinos de China para que redoblen sus esfuerzos con miras a reducir el tráfico ilícito en esa región; el Gobierno de China prestará su más amplia cooperación en tal sentido. El orador rinde homenaje al Gobierno del Irán por su determinación de mantener la prohibición del cultivo de la adormidera. Esta política supone pérdidas y dificultades para los cultivadores, y las Naciones Unidas y los organismos especializados interesados deben hacer cuánto esté a su alcance para obtener la cooperación internacional y la asistencia en favor de países que, como el Irán, han aceptado tan nobles responsabilidades.

38. En lo que respecta a la labor de la Comisión de Derechos Humanos, señala que la misma, en su 12º período de sesiones, aprobó dos importantes proyectos, uno relacionado con los informes anuales sobre la evolución general y los progresos realizados sobre la base de los informes enviados por los gobiernos de los Estados Miembros y el otro relativo a estudios sobre derechos o grupos de derechos específicos a fin de formular las recomendaciones pertinentes<sup>6</sup>. Estas decisiones anuncian una nueva fase en la labor de la Comisión de Derechos Humanos y permitirán evaluar el progreso realizado por las Naciones Unidas en materia de derechos humanos, hacer recomendaciones imparciales y objetivas y estudios específicos y lograr de ese modo un valioso intercambio de información entre los Estados Miembros y la coordinación de las actividades de las Naciones Unidas en materia de derechos humanos. La delegación de China apoyó el nuevo programa en la Comisión y en el Consejo y cree que esos dos proyectos, si se aplican en forma adecuada, habrán de contribuir a promover el respeto por los derechos enunciados en la Declaración Universal de Derechos Humanos y a lograr la aplicación de los pactos propuestos; pero el éxito de los proyectos depende en gran medida de la cooperación de los gobiernos. Hasta ahora las Naciones Unidas han avanzado muy poco en materia de derechos humanos; es de esperar que puedan hacerse mayores progresos en el segundo decenio de su historia.

39. El Sr. DIAZ CASANUEVA (Chile) dice que ha oído con gran interés la clara y promisoría exposición del Subsecretario. Acoge complacido la definición que se ha dado del desarrollo de la comunidad, definición que coincide con las opiniones de los países de América Latina.

40. La experiencia obtenida en los programas educativos de la UNESCO ha demostrado que es imposible realizar un programa en los países insuficientemente desarrollados sin la cooperación de otros organismos especializados. La concentración de los esfuerzos es un principio básico que debe aplicarse en el caso del desarrollo de la comunidad. Un ejemplo notable es el plan de la región andina que se está aplicando en Perú, Bolivia y Ecuador con la cooperación de la FAO, la OMS, la OIT, la AAT y los gobiernos interesados.

<sup>5</sup> Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 16º período de sesiones, Suplemento No. 7, párrs. 88 y siguientes.

<sup>6</sup> Ibid., 22º período de sesiones, Suplemento No. 3, capítulo III.

41. Los problemas planteados deben ser atacados en sus raíces; los programas nacionales deben combinarse con la acción internacional y el esfuerzo nacional debe complementarse con la cooperación de las Naciones Unidas. Sólo con planes a largo plazo podrá lograrse un progreso firme.

42. La importancia de la coordinación de los esfuerzos nacionales e internacionales está bien demostrada en el plan Chillán que se está realizando en el sur de Chile. Hace unos 15 años, la ciudad de Chillán fué totalmente destruída por un terremoto; pero actualmente, gracias al Gobierno de Chile y a las Naciones Unidas, está surgiendo una nueva ciudad. Se ha preparado un plan general de desarrollo de la comunidad, que incluye el mejoramiento de la tierra, la construcción de caminos, la creación de cooperativas de consumidores y productores y el mejoramiento del nivel de educación en la zona.

43. Con la asistencia de las Naciones Unidas, Chile está a punto de crear en la Universidad de Chile un Centro Regional de Enseñanza e Investigaciones Demográficas para América Latina donde se realizarán estudios sobre la población bajo la dirección de expertos técnicos. Al respecto desea destacar que la visita de la Srta. Julia Henderson, funcionaria del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, ha sido de la mayor utilidad para el Gobierno de Chile y para todas las personas interesadas.

44. La Comisión Económica para América Latina y una oficina regional de la FAO están instaladas en Chile. Se ha donado un solar en las afueras de Santiago para las oficinas de las Naciones Unidas. Chile agradece la asistencia que ha recibido de las Naciones Unidas y cooperará en la medida de lo posible con la Organización.

45. El orador considera que el Consejo Económico y Social debería conceder mayor atención y prioridad al desarrollo de la comunidad, problema fundamental para los países insuficientemente desarrollados. También debería reunirse la experiencia de otros países en este terreno. El representante de Chile comparte la opinión del Subsecretario con respecto a la estrecha relación que existe entre el progreso social y el desarrollo económico. Sin desarrollo económico no es posible elevar el nivel de vida de la población en las zonas urbanas y rurales; pero el desarrollo económico está influido en forma directa por el progreso social. Por lo que respecta a Chile, es necesario intensificar los programas agrícolas y mejorar las técnicas de cultivo, a fin de aliviar la escasez de ciertos productos alimenticios. Una vez que se haya hecho eso, Chile podrá impulsar su desarrollo en forma coordinada.

46. El Sr. GREENBAUM (Estados Unidos de América) agradece al Subsecretario de Asuntos Económicos y Sociales su exposición, que brinda la oportunidad de debatir las actividades de las Naciones Unidas en materia social. Se congratula de que el Subsecretario haya dedicado la mayor parte de su exposición al programa de acción práctica concertada en materia social de las Naciones Unidas y de los organismos especializados y en particular al desarrollo de la comunidad. Los Estados Unidos de América se han interesado de antiguo por el desarrollo de la comunidad y han apoyado la idea en las Naciones Unidas y en sus propios programas de asistencia bilateral, dentro de cuyo marco están ya cooperando con las Naciones Unidas y los organismos especializados. Su propia experiencia en los programas de ayuda bilateral y su observación de los programas realizados por otros gobiernos le han proporcionado

pruebas substanciales del carácter dinámico de los programas basados en actividades de desarrollo de la comunidad. Tales programas estimulan el desarrollo espiritual e intensifican el espíritu de independencia, la confianza en sí mismos y la propia estimación de los que participan. Algunos de los países insuficientemente desarrollados han hecho ya importantes contribuciones a la evolución de los conceptos relacionados con el desarrollo de la comunidad; sería útil que tales gobiernos sugiriesen nuevas formas en las cuales pudieran contribuir al desarrollo de un programa a largo plazo para la acción internacional.

47. Su delegación comparte la opinión del Subsecretario de que no puede recomendarse un modelo único para todos los países; sin embargo, las organizaciones internacionales y los organismos de asistencia bilateral que trabajan en el campo del desarrollo de la comunidad están de acuerdo en que ciertos métodos son, en general, superiores a otros. El orador se adhiere al llamamiento que el Subsecretario ha hecho a las delegaciones para que aprovechen todas las oportunidades posibles para promover el intercambio de ideas sobre el desarrollo de la comunidad en el seno de sus respectivos gobiernos, tanto en el plano ejecutivo como en el técnico. Si así se hace, cabe esperar que en los próximos años se habrán acumulado suficientes informaciones y sugerencias para poder formular una política internacional de desarrollo de la comunidad y programas de desarrollo de la comunidad a largo plazo.

48. El Sr. PAULUS (India) dice que apoya la solicitud de Afganistán de que se le reconozca como país exportador de opio. El Gobierno de la India ha expuesto ya su posición: mientras existan países exportadores de opio reconocidos como tales Afganistán debe ser uno de ellos; en realidad, ese país tiene más derecho que otros para que se le permita la exportación legal de opio. Sin embargo, el apoyo de la India a Pakistán no significa que aprueba el consumo del opio; la India desearía que el vicio del opio fuese algo del pasado.

49. Su delegación no está de acuerdo con la opinión emitida algunas veces en el sentido de que si se agregara a Afganistán a la lista de países exportadores, aumentaría el tráfico ilícito de opio; por el contrario, dicho tráfico es provocado porque no se reconocen los legítimos derechos de Afganistán. El Sr. Paulus espera que la Comisión de Estupefacientes y los demás órganos interesados de las Naciones Unidas consideren en forma objetiva la petición de Afganistán y que a este país se le reconozca como exportador legal de opio.

50. El Sr. CHAUDHURI (Pakistán) dice que se propone reunir datos y cifras y responderá al día siguiente a la declaración del representante afgano en el sentido de que el Pakistán ha ejercido presión económica sobre Afganistán.

51. El Sr. HAUCK (Francia) agradece al Subsecretario de Asuntos Económicos y Sociales su exposición. La misión de las Naciones Unidas y de los organismos especializados en materia de desarrollo económico ha quedado ahora definida y en los meses próximos las Naciones Unidas tendrán ocasión de aclarar y divulgar sus ideas.

52. Se complace de que haya sido posible lograr un equilibrio armonioso entre las actividades de las comunidades locales, en el plano de la aldea, y las de las autoridades nacionales, teniendo en cuenta, a la vez, las necesidades locales y las nacionales.

53. El Sr. Hauck expresa su satisfacción por el hecho de que vaya a publicarse en breve un documento sobre el desarrollo de la comunidad en Africa. Desearía hacer uso de la palabra nuevamente en una fecha posterior, a propósito de la cuestión planteada por Afganistán, pero por el momento desea únicamente expresar la esperanza de que los países insuficientemente desarrollados informen a las Naciones Unidas acerca de sus necesidades a fin de que en su próximo período de sesiones la Asamblea General pueda tomar una decisión sobre el problema del desarrollo de la comunidad.

54. El Sr. ETEZADY (Irán) expresa su agradecimiento por la brillante e ilustrativa exposición del Subsecretario. Se propone hacer uso de la palabra en la sesión siguiente, pero por el momento desea agradecer al representante de China los conceptos elogiosos que ha expresado respecto al Irán.

55. El Sr. BAROODY (Arabia Saudita) dice que mientras grandes sectores de la población de Afganistán dependen de la venta de opio para su subsistencia, otros países están en posición más favorable porque cuentan con otras fuentes de ingresos. No es equitativo que país industrializados que pueden fabricar narcóticos

sintéticos estén autorizados a mantener un alto nivel de producción de narcóticos mientras se prohíbe a Afganistán, un país agrícola, que exporte opio. Se ha objetado que no debía exportarse opio debido al peligro de la toxicomanía; pero ese peligro existe igualmente, a pesar de la fiscalización de los gobiernos, en relación con las drogas sintéticas.

56. El Gobierno de Afganistán está en condiciones de fiscalizar la exportación de opio. No debe negársele el derecho a exportar opio sólo por el hecho de no haberse hallado presente en la Conferencia de las Naciones Unidas que aprobó el Protocolo de 1953.

57. El orador sugiere que la Tercera Comisión debe aprobar un proyecto de resolución en el que se pida al Consejo Económico y Social que reconozca a Afganistán como país exportador de opio para usos medicinales. Prácticamente no existe toxicomanía en Afganistán. En todo caso, no hay ninguna justificación para que esta droga sea objeto de un tratamiento especial cuando se conceden licencias para la fabricación de muchas otras drogas toxicomanígenas.

Se levanta la sesión a las 13.05 horas.